

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL

¡¡ FELICES NAVIDADES!!

VEINTE siglos en la historia de la humanidad borran por completo el recuerdo de todas las cosas pasajeras, terrestres: sólo hacen época los grandes acontecimientos, la desaparición de un reino, por ejemplo, un cataclismo, una peste que despueble naciones enteras. Sin embargo, aun estas cosas puramente naturales, están llamadas á quedarse en el silencio de la muerte, al ser superadas por otras mayores; sólo las cosas divinas llevan el sello de la eternidad, sólo éstas resisten á toda prueba del tiempo y de la misma eternidad.

Veinte centurias pasaron después que el Redentor del mundo apareció entre los hombres, hecho semejante á ellos; pero no pensemos que los años hayan podido atenuar siquiera la memoria de aquel fausto acontecimiento. Todo lo contrario; el hecho fué tan trascendental, que ha dividido la edad del mundo en dos épocas, ó mejor dicho, ha sepultado al tiempo anterior, y desde entonces comienza un cómputo nuevo, como si el mundo comenzara con el Nacimiento del Mesías.

¡Qué reflexiones más abundosas en ideas sublimes, divinas, no se encierran en este acontecimiento! Un momento de meditación atenta lo demostrará. Vino Dios al mundo, y éste por su ceguedad, por su malicia, no quiere conocerle; trajo la luz, y el mundo cierra neciamente sus ojos para no verle. Pero no importa esto para que el triunfo de Cristo sobre la maldad del hombre sea completo. El es la misma Verdad, y al fin ha de vencer en la lucha tenebrosa contra el error y la mentira.

Y ved lo que la historia nos dice. Hay hombres in-

crédulos, que reniegan de Dios, que pretenden desconocer la misión divina de Jesús; pero no, no pueden escapar á su influencia reparadora. Preguntadles en qué siglo viven, y su respuesta los acusa de mentirosos, de falsarios, de miserables rutinarios que hablan según sus pasiones, cuyo lenguaje los hechiza. En todas las naciones civilizadas cuentan los años de su existencia como la Iglesia católica, desde el Nacimiento del Salvador; y aquí está la victoria primera de Cristo. Ved aquí á Cristo dominando los tiempos, ved aquí á Cristo eternizándose en el mundo á pesar del mundo. ¿Qué hombre ha podido influir así en los destinos de la humanidad?

La influencia bienhechora del Cristianismo traspasa los límites de lo humano; y es porque la verdad tiene, por así decirlo, el imperio de todas las cosas; es eterna, y más tarde ó más temprano vence. Las costumbres cristianas, el evangelio, la Iglesia, en una palabra, penetró ya hasta en lo más escondido de la tierra, y civilizando todas las naciones, á todas transmite y presta el tesoro de sus grandezas, y el honor de su origen divino; el cetro de su estirpe, la verdad y la virtud que Jesús enseñó, que con su humanización trajo del Cielo.

Otra prueba vamos á recordar de la victoria de Jesús en las costumbres de los hombres. Yo me admiro de cómo los incrédulos, ó por lo menos ellos dicen que lo son, se felicitan las Pascuas, y con grandes festejos suelen honrarse mutuamente. Ciérranse las cátedras, cesan los trabajos penosos, organízanse espléndidas fiestas cívicas, se juega la lotería de mayor premio, y hasta la gracia cómica se desborda y se prodiga más que durante el año. Se puede afirmar que hay pocos hogares á donde no llegue la alegría en estos días.

Estas felicitaciones ¿quién las introdujo? Nacen reyes, príncipes y poderosos; nacen imperios, naciones, y aun mundos nuevos; mueren aquéllos, desaparecen éstos; succédense las generaciones y todo acaba. Se levantan estatuas, se escriben historias, pero nada más. Sólo el Nacimiento del Redentor ha quedado en la memoria; sólo éste pudo despertar semejantes sentimientos, que son la más real de las memorias eternas. La

caridad cristiana, el fuego divino que Jesús encendió en el corazón del hombre, es quien realizó ese prodigio sempiterno.

Para que la rutina odiosa no nos envuelva en el número de los hombres que obran sin saber por qué, lo cual disminuye el mérito de lo que es bueno y agrava lo que es malo, pensemos seriamente lo que debe significar para nosotros la celebración de estas fiestas religiosas. Nos felicitaremos, nos congratularemos todos con nuestros familiares y amigos; y pensando el motivo de tales felicitaciones y del regocijo universal, hará esto fructoso hasta la esplendidez material.

Este deseo puso la pluma en mis manos; quiera Dios que los lectores de esta humilde revista, piensen con fruto estas ideas, y las que su noble sentimiento cristiano les sugiera. Con esto lograrán santificar las costumbres del pueblo, harán pensar á todos, y las fórmulas estériles por falta de vida cristiana, afectos de amor puro expresarán.

Una fe sincera, un amor también sincero, hacen que Jesús nazca en nuestro espíritu. Pidiendo al Niño Jesús esto, me despido de mis lectores, y les repito: ¡Felices Navidades!

FR. W.

EL ROSARIO PERPETUO EN SALAMANCA

QUISIERA poder explicar el arraigo y popularidad del Rosario en esta noble tierra charra. Es el Rosario una institución universal, de fácil adaptación á todas las manifestaciones de la vida religiosa, asequible al hombre sin letras, sin poder, á pesar de esto, ser desdeñado por el sabio. El Arte, la Religión, la Ciencia, la Poesía, todos han contribuído á dar esplendor al Rosario y el Rosario á su vez á todos ha prestado los tesoros inagotables de su belleza. ¿Quién puede decir los frutos que ha producido el Rosario y reseñar sus distintas manifestaciones en la historia? El Rosario en familia, lenguaje del hogar cristiano; la Cofradía del Rosario, asociación popular que dió lugar á fiestas, romerías

y ferias de universal renombre; el Rosario de la Aurora, práctica colectiva de singular abnegación y de no menor poesía; el Rosario monumental, que, como en Montserrat y en Aránzazu, tiene sus quince capillas para representar los quince misterios; estas y otras manifestaciones son otros tantos temas simpáticos al amante de María, y de todos podrían encontrarse ejemplares en la ciudad y provincia de Salamanca.

Quien visite los pueblos de esta provincia, hallará que apenas hay uno que no tenga su altar dedicado á la Virgen del Rosario, y quien conozca de cerca la gente del campo y su vida de familia, podrá afirmar por su cuenta que entre las ocupaciones obligadas de cada día figura el rezo del santo rosario. Pueblos hay que tienen por patrona á Nuestra Señora del Rosario, por ejemplo Villavieja y otros, en que hay ermitas y santuarios bajo la misma advocación, como en Espioja, y no faltan muestras para comprobar que la Pintura y la Escultura pusieron su inspiración al servicio de esta devoción mariana, bastando por sí solo, para dar testimonio á todos los siglos, nuestro Convento de San Esteban. Pero el solo hecho de ser tan apreciado y practicado el Rosario en esta tierra, prueba que ya nuestros padres le amaban y practicaban, pues nosotros no hacemos más que conservar la herencia, y eso quizás no del todo.

Una forma del Rosario podemos decir que es nuestra y que no la heredamos de nuestros padres. Si ellos pueden echarnos en cara la decadencia de muchas cofradías del Rosario y la casi desaparición del Rosario de la Aurora, nosotros podemos, en desquite, presentarles la floreciente Asociación del Rosario Perpetuo y el continuo aumento de los coros, que día y noche hacen la guardia á María. No es que sea bueno que vayan á menos las devociones que amaban nuestros padres; eso no; porque son santas, son sólidas; pero siempre es un consuelo el que no en todo vayamos en decadencia. El Rosario de la Aurora prueba que los cristianos de antes eran más entusiastas y más mortificados; el Rosario Perpetuo indica que ahora nos damos mejor cuenta de nuestra condición de hermanos y de la obligación en que estamos todos de pedir unos por otros.

El Rosario Perpetuo en su forma actual de hora al mes es bien reciente; aún viven los iniciadores y los primeros asociados. El año 1891 comenzaron los Padres Dominicos de

San Esteban á propagar en Salamanca esta nueva devoción, que ya se iba extendiendo por España, y después de varios preliminares y de tener preparado el terreno, le inauguraron solemnemente el día 2 de Agosto del mismo año, primer domingo de mes y octavo día de la novena de Nuestro Santo Patriarca. No faltó, en ocasión tan solemne, la voz autorizada de la Iglesia; porque predicó en ese día, y para animar á los fieles, el Ilmo. P. Cámara, Obispo de la diócesis, á quien todos recordamos y á quien todos más de una vez hemos escuchado, quedando siempre con ganas de volver á escucharle. Por este y otros hechos parecidos no le olvidan los socios del Rosario Perpetuo al hacer su hora de guardia.

Cayó el Rosario Perpetuo en tierra agradecida, y en poco tiempo adquirió un desarrollo, que los mismos iniciadores no soñaban. Siendo la gente del campo salamanquino tan devota del Rosario, y la vida provincial tan intensa en esta tierra, no podía tardar en propagarse por los pueblos la nueva forma de honrar á María. Macotera, Ledesma, Alberca, Rollán... pronto tuvieron sus coros de asociados y compitieron con la capital en entusiasmo por la Guardia de Honor de María.

En muchos pueblos se conserva el fervor del primer día, en algunos se ha duplicado, en algunos, pocos, ha ido á menos. Pero el buen ejemplo ha cundido, y pueblos hay, venidos más tarde, que no ceden el puesto á los primeros. Santiago de la Puebla, Alaraz, Masueco de la Ribera, Quejigal... ¿Pero á qué mencionar á ninguno, si debieran mencionarse todos? La organización es perfecta, la unión entre todos íntima, los jefes en general celosos de la honra y gloria de la Virgen, y tan puntuales algunos, que á vuelta de correo contestan á cuanto se les pregunte, llevando la palma sin duda los de Martín del Río, San Muñoz y Sanchón de la Sagrada. El año pasado hicimos una revisión general; resultaron trece Divisiones; algunas aparecen incompletas, pero después han respondido al llamamiento otros jefes que no se habían dado cuenta, y en este mes de Octubre se han establecido nueve coros en Robliza de Cojos, Ejeme de Alba, Toro, Pedrosillo el Ralo... La devoción de la *Hora* sigue adelante, y si dependiera sólo de las buenas charras, no habría pueblo, ni alquería, ni dehesa donde no se pidiera continuamente á la Virgen por los pecadores, por los agonizantes, por las almas del Purgatorio.

Mucho es lo hecho; más lo que piensan los Guardias de Honor hacer. Propagaremos el Rosario Perpetuo por toda la provincia y aún por las vecinas de Zamora y Cáceres; restauraremos la cofradía y fiesta del Rosario en las parroquias donde ha quedado en olvido; haremos algo que semeje al gran *Rosario General* de Zaragoza; introduciremos el Calvario de los quince misterios, que si no por la magnificencia, por el sentido iguale á los de otras partes; renovaremos el Rosario cantado, y el de la Aurora sobre todo, para cuando se traslada la imagen de la Virgen de sus ermitas á la parroquia y viceversa, y haremos que algún Santuario, de los muchos que tiene María en esta tierra, se parezca á la Capilla del Rosario de Lourdes, grabando en sus muros los misterios del incomparable Salterio mariano. ¿Que es mucho pretender tanto proyecto? No, no es demasiado para nuestra devoción y para nuestras fuerzas, porque el Rosario Perpetuo de Salamanca es una asociación numerosa, gigante, entusiasta, que nunca muere. Poco á poco se andará todo el camino con la ayuda de la Virgen del Rosario.

FR. E. COLUNGA.

MARÍA INMACULADA

(PARÁBOLA)

NEGRAS brumas el cielo encapotaron, quitando la esperanza de una fiesta alegre. Esto apenó mucho á Luisito, que esperaba estrenar unos zapatos nuevos. Su buen padre le iba consolando, y con razones muy piadosas llegó á convencer al triste niño de que nada *aguaría* la fiesta de la Inmaculada.

Así fué; apenas rayó el alba, pudo el niño cerciorarse de la profecía de su padre. Desde su ventana saludó gozoso los rayos de Febo, que saliendo de su baño puro y limpio, con gracia y arrogancia extendía su dorada cabellera.

Ya no se hizo esperar más; se lava sin ayuda de nadie, y al primer toque de campana lánzose á la calle todo ufano; sus hermanitos le preguntan el por qué de tanta prisa, y dice que va á rezar una *Salve á la Concepción* en acción de gracias. Aquéllos se ríen, sus padres lloran de alegría, viendo la inocencia angelical de aquella alma.

Pasado el día venturoso, y ya reunidos todos; antes de acostarse habló así el padre de Luisito: — «Ya viste, hijo mío, tus temores deshechos. Se levantó un viento muy ligero y, descorriendo el negro manto de las nubes que el cielo cubrían, día dichoso nos saludó. Si tuvieras más conocimiento, si tú pudieras reflexionar, mil dulces encantos del Omnipotente, admirarías en solo este hecho. Yo te advierto, y lo mismo á todos, que un misterio sublime aquí se encierra.

—Visteis la negrura de ayer tarde, más por lo que podía hoy impedirnos, que por su fealdad, la temíais; esto es cierto. Quiero que penséis con atención lo que de esto podemos sacar para nuestro aprovechamiento espiritual.

—Como la horrible tempestad de nubes gruesas que la víspera de esta fiesta nos alarmaba, así el mundo entero amenazado, ó mejor, ya obscurecido por las espesas nieblas que el pecado trajo, temblaba ante el abismo, que sin remedio iba á tragarse. Tal parecía su destino, antes de aparecer María Inmaculada, de la que nació el Libertador del género humano. Salió este Sol, la Aurora divina alboreó, y entonces el corazón del hombre saltó de gozo; la esperanza vuelve á su alma conturbada. Que nunca para nosotros este Sol se eclipse; y ¿sabéis el secreto para que siempre os alumbre? La inocencia del niño reine en vuestro espíritu; que no penetre ni la menor ráfaga del cierzo oscuro del pecado en el cielo sereno de vuestra alma».

Con esta semejanza, aquel buen padre enseñaba á sus hi

jos lo que es María limpia de toda mancha de pecado. La parábola es muy propia; lo que á nuestro espíritu sugiere como recuerdo de su fiesta en este mes, siempre será la luz que guíe nuestros pasos por el camino de la imitación de su pureza.

¡Virgen Inmaculada! Nunca tengan cabida en nuestra alma las negras sombras del pecado tenebroso, patrimonio sólo del infierno: y si alguna tempestad del océano mundano quisiera arrebatarnos la pureza y oscurecer este cielo, disipa con tus resplandores las tinieblas, y la calma reinará, y la pureza volverá á nosotros.

FR. MORO.

DE NUESTRAS MISIONES

MISIÓN DE SAN LUIS DEL MANU (PERÚ) 15 DE AGOSTO DE 1910

Al M. R. P. Fr. Eduardo Martínez

Salamanca.

Mi querido Padre: Hace ya casi un año que escribí á V. P. dándole cuenta de las impresiones que me produjo el campo de mi apostolado y no he vuelto á escribirle más veces, en parte porque siempre temo que mis cartas no lleguen á su destino. A este rincón del mundo no llega ni un triste peatón y, cuando escribo, tengo que mandar la correspondencia por la persona que quiera hacerme el servicio de llevarla á la receptoría de correos más próxima que está á veinte y tantas leguas, y lo propio sucede con las cartas que hasta mí llegan. Gracias á Dios, ahora llegan con más facilidad, porque el P. Pío se estableció en un punto cerca de la frontera Perú-Bolivia, y, como allí hay guarnición, hay también correo cada quince días, de modo que él recibe mis cartas y luego me las envía por las muchas personas de confianza que surcan el *Madre de Dios* en vapores ó en ca-

noas. No hay otro modo de hacer el viaje por aquí; las únicas vías de comunicación son los ríos, todos ellos navegables.

La carta que V. P. me escribió el 27 de Diciembre próximo pasado me la remitió hace poco el P. Prefecto: ¡cuánto contento me causó, no necesito decírselo, ya V. P. lo puede suponer!

Querrá V. P. que le dé noticias de estas Misiones. Algunas ya las sabrá por las cartas que me dicen publica el *Santísimo Rosario*. Quizá le extrañe la frase *me dicen*, pero no se admire mi amado Padre, porque hace ya un año que no leo esa revista, porque hasta la fecha, ni al P. Pío ni á mí la mandan; últimamente se la pedí al P. Prefecto y me contestó que así lo hará.

El P. Osende me escribió el 15 de Junio desde Cuzco y me dice que envió una carta mía á Vergara; no sé si la publicarán. Posteriormente escribí una relación de mi último viaje por el río *Amigo* y del estado de esta Misión confiada á mi cuidado; dicha relación tiene catorce páginas y el P. Prefecto me dijo que la publicarían.

Mire cómo estoy de noticias que el P. Visitador llegó á Lima á últimos de Febrero ó principios de Marzo y no lo supe hasta el 18 ó el 19 de Julio.

De los demás Padres Misioneros puedo decirle que el Padre Juan está en Cuzco de Procurador de las Misiones; en Santo Domingo de Chirumbia y en San Vicente (río Urubamba) están los Padres Elicerio y Campo, éste creo que estuvo muy enfermo y salió para Arequipa á fin de reponerse; en ésta de San Luis del Manu está un servidor con Fr. Pedro, y en la nueva Casa-Misión de San Jacinto de Tambopata, distante de aquí dos días de navegación en vapor por el río *Madre de Dios*, están el P. Pío y Fr. Bonifacio.

El P. Osende quiere quedarse ahora para las Misiones; no sé si lo logrará, aunque hace mucha falta. Ignoro dónde se encuentran ahora él y el P. Prefecto; supongo que en Lima, donde está todavía el P. Visitador, que no tardará en hacer la visita en el Cuzco.

Dentro de poco parece que habrá aquí autoridades civiles y se verá el modo de que haya población permanente, porque este es un sitio muy céntrico á donde concurren varias vías de comunicación: la que por el *Manu* y después por el *Ucayali* va á Iquitos y á Europa por el *Amazonas*; la que va á Paucartambo y al Cuzco por el *Alto Madre de Dios*, cerro de

Tres Cruces y otros muchos de los famosos Andes, cuyas nevadas cumbres se ven desde la *Voca del Manu*, donde está la Casa-Misión, á treinta leguas de distancia; y por último, la gran vía del *Madre de Dios* hasta la Misión de Tambopate, frontera de Bolivia, en donde se junta este río con el *Beni* y más abajo, ya en Brasil, con el *Mamoré*, que desde allí se llama *Madeira*, hasta tributar su gran caudal de agua al *Amazonas*, cerca del Pará. Por todo él circulan vapores.

El Gobierno Peruano está dispuesto á continuar el ferrocarril de Cuzco hasta el *Madre de Dios* y entonces esta región tendrá mucha vida. Es una vastísima pampa cubierta de espesísimos bosques en los cuales abundan el caucho y otros árboles gomales que están haciendo millonarios á muchos, pues se vende en las plazas de Europa y América, á once libras esterlinas la arroba.

El suelo es tan fértil que se puede obtener una cosecha cada tres meses. Los animales, así los mamíferos como las aves, prosperan admirablemente. Nosotros tenemos unas cincuenta gallinas y quince patos.

Los habitantes son unos españoles, otros franceses, suecos, ingleses y peruanos, civilizados unos y muchos salvajes, abundando sobre todo los *Mascos*, tribu la más brava de toda esta región; los *Huarayos*, algo más mansos, y otras varias tribus, cada una con su lengua propia.

Hay también *Siros*, *Chamas*, *Campas*, casi todos al servicio de los patronos caucheros, que los mantienen en completa ignorancia, sin duda porque así los manejan más á su gusto. Son también muy borrachos. Tampoco faltan hombres sin corazón que van á prender á los infelices salvajes, para venderlos después á quien más les dé por ellos. Claro es que este infame comercio de carne humana, está prohibido por las leyes del Perú; pero como hasta el presente no hubo más autoridad que un Comisario, hizo esta gente sin conciencia cuanto les dió la gana.

No exagero si le digo que estoy en una tierra en que el Demonio reina á sus anchas. De Dios nadie se acuerda y el sonido de la campana que llama á la Iglesia se lo lleva el viento. En este lugar, que es bien numeroso, no hay un solo matrimonio; todos viven amancebados. Vea V. P. qué contento estaré viendo trabajar lo mismo los días festivos que los de semana. Hoy siendo una fiesta tan grande, sólo hubo en misa un hombre y varios niños con los de casa. Con esta gente

tengo que tratar y con otras parecidas tuve que entenderme durante mi viaje de tres meses por los puertos de caucheros á lo largo del río *Amigo*. Allí bauticé noventa y siete personas é hice cinco matrimonios, para lo cual son muy refractarios. Hay que mirarse mucho también para saber á quien se casa, pues es bastante común encontrarse con casados que dejan á su mujer ó ésta al marido, que es lo más ordinario y se juntan á vivir con otros. Para estas excursiones, es preciso armarse de mucha energía y entereza de ánimo, de una paciencia como la del Santo Job y estar dispuesto á sufrir las inclemencias del tiempo y del hambre. Yo tuve que pasar algunas noches, como la del *Mércoles* al *Jueves Santo*, sin comer, sin dormir y con las ropas empapadas de agua. Sin duda quiso Dios que en los días de su *Pasión* me asemejase á El en algo. En todo esto yo no perdí el buen humor y regresé satisfecho, pues creo que algo habrán valido mi estancia y mis pláticas y sermones. Muchos días reuní á los niños para enseñarles á persignarse y á rezar algunas oraciones y á deletrear, para lo cual les repartí silabarios que una buena señora me había regalado en Madrid. Preparé también á algunos de ellos para recibir el santo *Bautismo*. Trabajé cuanto pude y Dios haya bendecido y bendiga mis trabajos, para lo cual espero mucho de las oraciones de V. P. y de las de toda esa venerable Comunidad que tan dignamente preside. ¡Cuántos casos de conciencia podría yo poner ahora á los estudiantes de *Moral* de ese *Colegio Dominicano*! Ya se se los propondré más adelante, para que los discutan entre sí durante el recreo.

La escuela que tenemos abierta es muy poco concurrida, pues esta gente no sabe aprovechar ni agradecer los beneficios que se le hacen.

Todavía no entré á los salvajes, aunque los he tenido bien cerca; ésta será empresa que se irá haciendo poco á poco, pues hay que ir con pies de plomo, por ser gentes muy sospechosas y traidoras. Aquí hay que saber de todo; se trata con toda clase de gentes y ninguna buena.

Ahora estarán ustedes en grande con la libertad de cultos que trata de imponerles *Canalejas*. Es muy panegirizado por los liberalillos de por aquí, que ni saben en qué consiste la libertad.

Saludos al M. R. P. Regente de Estudios y á 'os demás Profesores, al P. Maestro de Novicios, á los Padres Estudian-

tes, á los Coristas y á los Hermanos. No le olvida su afectí-
simo servidor y menor hermano que le abraza

FR. MANUEL ALVAREZ ARIAS, O. P.

Misionero Apostólico.

LOS HERALDOS DE LA FE

A nuestros Misioneros que con apostólica abnegación evangelizan
las salvajes regiones de Urubamba (Perú)

¡Oh santa Religión! ¡cuán admirable
te muestras en tus ínclitos varones!
¡Cómo adornas de fuerza incontrastable
el pecho de tus bravos campeones
y el corazón valiente les inflamas
con el ardor de celestiales llamas!

Tú les infundes de la fe cristiana
el sagrado entusiasmo que les guía
á luchar con bravura sobrehumana
de la vida mortal en la porfía
y les protege en el combate rudo
cual fuerte plancha de acerado escudo.

Tú eres norte seguro al que navega
en el mar proceloso de la vida,
y al que, perdido el ánimo, se anega,
le devuelves la fe desfallecida,
alumbrando, cual faro, en lontananza
el suspirado puerto de esperanza.

Tú, inspirando en el alma del creyente
pensamientos sublimes, celestiales,
le conviertes en foco incandescente
de fe y de caridad, pues de los males,
doliéndose, de todos los humanos,
á todos los socorre como á hermanos.

Seas mil veces bendita y alabada
¡oh santa Religión!, cuya doctrina,
por celosos ministros dilatada,
al mundo alumbrá con su luz divina
y hace que el hombre con amor sincero
á Dios tribute el culto verdadero.

* * *

Soldados apostólicos
de la Legión Guzmaná,
que, abandonando el límite
de la nación Hispana,
bogáis con rostro impávido
de mares al través,

Y á las regiones vírgenes
que habita fiera gente,
en la apartada América,
lleváis la fe esplendente,
ajenos á los ímpetus
del sórdido interés;

Seguid, seguid, intrépidos,
la inspiración divina,
segura, interna brújula
que al campo os encamina,
no déis entrada al pánico
en vuestro corazón.

Esfuercen vuestro espíritu
las santas tradiciones
que, en las pasadas épocas,
dejaron los varones
que honraron con sus méritos
á nuestra Religión.

Siguiendo sus heróicos
ejemplos de virtudes,
sembrad la fe católica
por esas latitudes
mojadas con sus lágrimas,
regadas con sudor.

Ellos desde el empíreo
reparan, complacidos,
en el afán solícito
de sus hijos queridos
por renovar las épicas
hazañas de su ardor.

Jamás de vuestros ánimos
se borre la esperanza,
y el germen evangélico,
por vuestra confianza,
flores y frutos ópimos
de bendición dará;

Cuando el feroz indígena
del Urubamba inculto,
á vuestro amor rindiéndose,
con fervoroso culto
al Dios de los católicos,
humilde, adorará.

En tanto nuestras súplicas
se elevarán al cielo,

á fin de que el Altísimo
os dé ferviente celo,
para llevar con júbilo
la empresa hasta su fin.

Y por dichoso término
de vuestro apostolado,
de la verdad católica,
con esplendor doblado,
la ansiada aurora llegue
y con su lumbre anegue
del Urubamba el ámbito
de uno á otro confín.

FR. J. PRIETO.

Convento de San Esteban—Salamanca—1910.

SECCION DE NOTICIAS

De España.—Por fin ha sido aprobada en el Senado, á pesar de los elocuentes discursos de los señores Obispos y de otros ilustres senadores, la odiosa ley del «candado», por la que se prohíbe establecerse en España nuevas casas de religiosos sin permiso del Gobierno. A última hora, en vista de la oposición que encontraba dicha ley, contraria al derecho de asociación consignado en la Constitución española, hubo de introducirse en ella una enmienda, la de que su duración sería, á lo sumo, de dos años si antes no se presentaba la ley de Asociaciones, que Canalejas dice tener en preparación.

Es de creer que sea también aprobada en el Congreso, aunque con más trabajo, por la oposición que le harán los diputados católicos, pero al fin saldrá á flote, porque Canalejas se empeña en ello y los liberales no tienen otro personaje para sustituirle y los conservadores no le negarán sus votos, ya que ellos no pueden ir por ahora al poder, para que siga gobernando y la revolución no dé al traste con todo.

Por el camino que vamos, Dios sabe á dónde llegaremos.

Nuevo Superior.—Ha sido elegido Prior de este convento de San Esteban de Salamanca el M. R. P. Fr. Secundino Martínez, ya conocido en esta ciudad como elocuente orador sagrado. El día 24 de Noviembre tomó posesión de su cargo. Damos la bienvenida al nuevo Superior y le deseamos que por muchos años desempeñe el alto cargo en que sus méritos y la obediencia le han colocado.

Peregrinación á Tierra Santa.—En atenta circular que nos ha sido remitida se da cuenta de que hacia el 5 de Mayo venidero saldrá de España, embarcando en Barcelona, la sexta peregrinación nacional á Tie-

rra Santa. Durará el viaje cinco ó seis semanas, visitando al paso Roma, Atenas, Constantinopla, Egipto y otros puntos. El coste total será: en primera, 2.000 pesetas; en segunda, 1.500, y en tercera, 1.000. Para informes y demás cosas, dirigirse á don José María Urquijo, Bilbao.

Congresos católicos.—El 9 de Noviembre celebróse en Módena la apertura del congreso de los católicos italianos, discutiéndose en diversas sesiones temas tan interesantes como estos: influencia de la mujer en la educación de los hijos; las cuestiones religiosas y la política; unión de los católicos en las elecciones, etc.—Otro congreso celebraron en Lille los católicos del Norte de Francia, abogando por la formación de las Asociaciones parroquiales para sostener el culto y propagar y defender los intereses católicos.—También en Barcelona y Santiago se han verificado reuniones de esta especie, reinando [entusiasmo y propósitos de abnegación y sacrificio entre los asistentes.

Los Religiosos y los Gobiernos de sentido común.—En el Japón han sido nombrados profesores oficiales del Gobierno, cinco religiosos Maristas; dos de la Universidad del Estado, uno de la Escuela de Nobles y otros dos de la Escuela militar.—Desde Budapest telegrafió el príncipe Nikyla Esterchazy, diciendo que admitirá con mucho gusto en sus estados á todos los religiosos expulsados de Portugal. Análogos ofrecimientos han recibido de Brasil y de los Gobiernos de otras muchas naciones. Entre tanto los de Francia, España y Portugal se devanan los sexos discutiendo leyes y procedimientos vejatorios contra las Ordenes religiosas, como si de eso dependiera el engrandecimiento de las naciones y no ven que entre tanto prosperan y se propagan el socialismo, el anarquismo, la masonería y otras sociedades enemigas á la vez de la Religión y del orden social.

Por los frutos...—En el Hospital general de Madrid han fallecido dos jóvenes religiosas á consecuencia de horribles enfermedades, contraídas en la asistencia de los infelices contagiados.

—El presbítero don Isidro Barbero Carrasco ha entregado 7.700 pesetas, que recibió para restituir bajo secreto de confesión, á los tenientes de navío don José y don Joaquín García de Quesada. ¿Y preguntarán todavía los liberales, para qué sirven los curas, los frailes y las monjas?

Dominicos ilustres.—El elocuente orador sagrado padre Gaffre ha sido llamado á la República Argentina, para deshacer con la luz de la verdad y el fuego de su palabra las mentiras y errores que allí sembraron los sectarios Clemenceau y Ferri con sus conferencias. El desinterés de estos dos conferenciantes estuvo á la altura de su religiosidad. Baste

saber que Clemenceau, antiguo socialista sin un cuarto (al subir á la Presidencia del Consejo de ministros debía 800.000 francos que amortizó en menos de dos años de gobierno) y hoy senador y ex ministro, cobró por diez conferencias, pronunciadas en Buenos Aires, Montevideo y Rio Janeiro, la friolera de 75.000 francos (7.500 por cada una) además de una indemnización para gastos del pasaje propio y del de su compañero. En aquellas tierras ha confirmado la advertencia que á los americanos hacía un periódico francés, al embarcar el orador para el Nuevo Mundo: «Que los americanos se pongan en guardia contra este diablo de hombre, que es capaz de decir las mayores barbaridades y de insultar su fe nacional». Así ha sucedido y por eso los católicos protestan contra las enormidades dichas por él.

—Para el curso de 1910-911 ha sido nombrado Rector de la Universidad católica de Friburgo, el sabio dominico padre Vicente Zapletal.

—También lo ha sido de la de Manila, el padre José Noval, español, que era profesor de Derecho Canónico en el Colegio Angélico de Roma.

—El 21 de Septiembre falleció en Levallois-Perret, cerca de París, el famoso orador sagrado padre José M. Ollivier, á los 75 años de edad. Sus funerales fueron una sentida manifestación de duelo. Ofició en ellos Mons. Marteau; Obispo de Meaux. El Arzobispo de París envió un representante.

—El 28 del mismo mes falleció en Buenos Aires el Ilustrísimo señor don Fr. Marcelino Benavente, Obispo de Cuyo. Era este hijo de la Orden dominicana ilustre por su ciencia y por sus virtudes y elocuentísimo orador sagrado. Entre las muchas obras que se debieron á su iniciativa y al tesón de su voluntad, se cuenta la de levantar, al empezar el siglo xx, en la cumbre de los Andes, entre Chile y la Argentina, la colosal estatua de Cristo Redentor, que fué el sello de paz entre las dos naciones, cuando iban á declararse fieramente guerra.

Tanto el elemento eclesiástico como el civil, demostraron su sentimiento por la pérdida de tan grande hombre. El Gobierno le decretó los honores de general de división y costeó los suntuosos funerales.— Descanse en paz tan insigne Prelado y rueguen por él nuestros lectores.

Otro congreso.—Los Terciarios dominicos del Piamonte (Italia) proyectan celebrar en Turín un congreso en Septiembre de 1911. La idea ha merecido la bendición del Rvmo. P. Mtro. General de la Orden de Predicadores y una carta suya animando á los Padres y Terciarios de ambos sexos á realizarla para la propagación y engrandecimiento de nuestra V. O. T.